

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
110522

## EL BECERRO DE ORO

**Éxodo 32:1-8** dice, "Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová. Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse. Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto".

**Éxodo 32:19-24** dice, "Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel. Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado? Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este becerro".

Esta es una historia muy específica de Israel, y también es un cuadro para todos nosotros de cómo funcionan nuestros corazones. Pablo usa la historia del Éxodo así. Es muy interesante ver que Pablo entiende la historia del Éxodo como un cuadro para nosotros. Él nos dice en 1 Corintios 10, "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados (Moisés como cuadro de Cristo) en la nube y en el mar (la nube es un cuadro de la gloria de Dios, la presencia de Dios, y el mar un cuadro del bautismo, del éxodo por medio de la muerte, o a través de la muerte), y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. Mas

*estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron*" (v.1-6). Noten cómo entiende Pablo esto, porque no tenemos manera de entender lo que Pablo está diciendo, si no entendemos que Pablo está viendo tipos y sombras de cosas espirituales.

Luego Pablo le da a la iglesia de Corinto una lista de ejemplos de cosas que estaban sucediendo en sus corazones (v.7-10). Él no se está refiriendo principalmente a comportamiento externo, a actos que se practican, sino a lo que sucede en nuestros corazones (que también tiene expresión en nuestros cuerpos). Es que podemos leer esto y pensar que Pablo nos está dando reglas y mandamientos físicos y naturales otra vez; pues no. No es otra ley. Él está hablando de la tendencia de nuestros corazones, la misma que había en los antiguos israelitas. Así que estas cosas que Dios nos mostró en lo natural, hablan de cómo funcionan nuestros corazones.

Finalmente dice en el versículo 11, *"Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos"*. En otras palabras, los fines de los siglos de los tipos y sombras. Los fines de la época en que Dios trataba con un Israel natural, mediante tipos y sombras naturales tales como: roca, nube, castigos naturales... Debería ser muy obvio para nosotros entonces, que Pablo esté usando tipos y sombras como cuadros de experiencias internas, o experiencias de Cristo en el Nuevo Pacto como parte de nuestro viaje de fe en Él.

Aquí en la historia del becerro tenemos un cuadro más de lo que sucede naturalmente en nuestros corazones. Este no es un cuadro extremo, no es algo que podamos mirar en los israelitas que salieron de Egipto y decir que es algo muy raro, extremo... no, es exactamente lo que nosotros hacemos. Es un cuadro perfecto de algo común y corriente, de algo que pasa todos los días en nuestros corazones. A veces pensamos: *"¡Cómo es posible que ellos se hayan vuelto de Dios en tan poco tiempo!"*; pero así es como funcionamos nosotros. Sin algo que ellos podían ver, algo visible, o un líder que podía explicar a Dios ellos, hicieron esto.

*"Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros..."* Es interesante notar que seguían deseando un dios, querían ser religiosos; no querían abandonar el *concepto* de un dios, sino inventar la naturaleza y las funciones de Dios. Esto se ve muy claramente en la iglesia. Usualmente no se trata de que no queramos a Dios, **sino de inventar las funciones de Dios de acuerdo a nuestras imaginaciones**. No estamos dispuestos a admitir que Dios no existe. Por lo general, la gente del mundo ama la idea de un Dios que da lo que no podemos conseguir, o de un Dios que va a bendecirnos, o que va a recibirnos cuando recurramos a Él, pero en todos los casos estamos inventando la naturaleza y función de Dios.

Esto es lo que sucede en esta historia. Ellos querían algo que pudieran ver y que estuviera de acuerdo a sus imaginaciones. Ellos no querían cambiar su Dios, más bien definirlo. Para mí esta es la definición de "ídolo". El problema de un ídolo no está en que sea de madera, de oro o que sea falso. El problema es que es un invento de nuestra imaginación, es una expresión de nuestros deseos. Los ídolos son cosas que hemos visto en la creación y que queremos adorar.

Éxodo 20 dice, "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso..." (vs.2-5). Naturalmente hacemos un ídolo ante la ausencia del conocimiento de Dios. No es algo que hacemos de vez en cuando, o algo que si no tenemos cuidado vaya a pasar. No, no es así. Es algo que ya está en nuestros corazones, es algo que queremos que Dios sea. Esto fue lo que hicieron los israelitas, crearon algo que ellos querían que Dios fuera.

Pero esta idea ya existía en los corazones de ellos, aún antes de que Moisés "desapareciera", aún antes de que tuviera expresión física en el becerro de oro. Lo que estoy tratando de subrayar es que en nosotros, **ante la ausencia del verdadero conocimiento de Dios existe un montón de ídolos**, a los cuales, tal vez no les tengamos nombres. Porque usualmente a los ídolos en nuestros corazones los llamamos "el Dios que nos sacó de Egipto, o el Dios que nos sacó del pecado o de Adán". Vamos a proyectarle a Dios nuestras ideas que existen en la ausencia de la luz.

No quiero que pensemos que estos ídolos *podrían* existir en nosotros, ya existen en donde no vemos la verdad, ya le proyectamos a Dios nuestras imaginaciones donde no tenemos la luz. Por eso es tan difícil hablar con un cristiano acerca de la verdad, porque al igual que yo o cualquiera de nosotros, entre más estudiemos la Biblia sin luz, más inventamos una manera de conectar un versículo con nuestra imaginación acerca de Dios. Porque cuando hablamos con un cristiano que desde cierta perspectiva conoce la Biblia, los versículos que queremos usar para describir la realidad de Cristo, o la realidad de la cruz, ya existen en su corazón apuntando hacia algo totalmente diferente, describiendo algo que ellos creen conocer, o algo que han experimentado mil veces... ¡¡Qué es esto!! Es un becerro de oro. **Son palabras verdaderas ligadas con un becerro de oro: "Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto..."**

Es triste, pero yo diría que si la gran mayoría de los cristianos se presentaran delante de Dios probablemente le dirían: "Yo he adorado a Cristo toda mi vida". Y Dios les respondería: "Ustedes han estado adorando un Cristo de su invención, de su imaginación. Un Cristo que no tiene nada que ver con lo que Yo he hecho, o con Mi propósito eterno, con la vida de Cristo..." **No importa si decimos que tal cosa tiene el nombre de Cristo, porque el título de Cristo no significa nada, es la sustancia, la vida, es la experiencia real de Cristo. Muchas de las personas del Antiguo Pacto que Dios destruyó adoraron toda su vida su propio concepto del Dios de Israel.** Y como Aaron, siempre pensamos que nuestros inventos tienen una fuente sobrenatural. "¡i!lo eché en el fuego, y salió este becerro!!"

Finalmente, es interesante que ellos tuvieran que ingerir el becerro pulverizado en el agua, porque ellos tenían que sufrir (comer) las consecuencias de su acto. Nosotros vivimos de acuerdo a los efectos de nuestras imaginaciones.